## Microcuentos de café

## Silvia González



## Capítulo 1

## Microcuentos de café

Esta borra de café guarda las inextricables revelaciones a las que arribaron Jorge Luis Borges y su amigo Macedonio Fernández.

Tomó su decisión. El café servido, comenzó a enfriarse en la taza.

Soy el café retinto que inspira a Isabel Allende para escribir sus historias fantásticas, acunando hechos de la realidad, que golpean menos por su prosa metafórica.

Mirando la espuma que florecía en la taza, comprendió que aún lo esperaban, que aún el café era su aliado.

Mientras toma su café, José Saramago busca la próxima ironía devastadora que escribirá en su cuaderno.

El viento sur se roba el calor del humeante café, debo apresurarme, puedo perder mucho más que eso.

Marcela Serrano junto a sus mujeres y mujercitas de la ficción, toma un café más...y sonríe.

Las nubes que oscurecen su ventana, también deprimen el pocillo de café que se niega a compartir.

Medita a la manera oriental, luego toma su café y, al fin, escribe. Hermann Hess pronto publicará "El juego de los Abalorios".

Córdoba y su refugio. Su café y los libros. Las obras de arte. Manuel Mujica Láinez camina por los alrededores de "El Paraíso" y encuentra la paz tan deseada.